



---

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR**  
**DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN**  
**BOLETÍN DE PRENSA N° 205**  
**11 de junio de 2020**

## **Desigualdades escolares: un virus latente**

La pandemia ha dejado al descubierto que las desigualdades están más arraigadas de lo que parece, sobre todo en la educación, al momento en que las instituciones educativas deben adaptarse a ciertas dinámicas como la educación en línea. En este contexto, investigadores del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador, basándose en el registro administrativo de matriculación 2020, determinaron que aproximadamente el 30% de la comunidad estudiantil no dispone del servicio de internet, ni de una computadora propia. Para minimizar esta brecha tecnológica, las autoridades de esta casa de estudios implementaron varias estrategias para apoyar a este porcentaje de estudiantes vulnerables.

Para Alexander Amezcuita, docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, a partir de la pandemia las desigualdades se han hecho más fuertes. En el caso de la universidad pública a nivel de América Latina, podemos ver que el acceso gratuito a la educación superior está sobre bases muy débiles, que actualmente, se evidencian en las dificultades que tiene gran parte de estudiantes para acceder al servicio de internet o si disponen de una computadora propia para acogerse al ritmo de la educación virtual.

Con estos hechos, según el académico, nos enfrentamos a un aumento de las desigualdades, donde muchos estudiantes, sobre todo de las universidades públicas, son expulsados del sistema y la responsabilidad recae sobre sí mismos como una práctica típica del neoliberalismo. En el ámbito académico, las políticas neoliberales pervierten la lógica meritocrática y crea grupos con mejores rendimientos, lo que se debe entender es que el mérito no necesariamente depende ellos, sino de varios factores como: el capital cultural de sus padres, el capital económico para invertir en educación, el tipo de educación que reciben, entre otros. Además, lo que el mérito deja como resultado es una competencia sin tomar en cuenta que no todos los estudiantes tienen un mismo punto de origen.

Desde su experiencia como docente, en el contexto universitario es fácil advertir las diferencias, sobre todo en los primeros semestres. "Por ejemplo, llegan estudiantes con diferentes habilidades de lectura y escritura" indicó. La educación pública está en constantes enfrentamientos con estas deficiencias y desigualdades, se busca apoyar a quienes están en constante vulnerabilidad.





En este contexto, mantener la inversión hacia la universidad pública es importante, porque ayuda a disminuir la desigualdad. “En la actualidad, hay médicos, enfermeras y muchos profesionales graduados de la universidad pública que están enfrentando la pandemia, y así desde las diferentes áreas del conocimiento, lo cual demuestra que vale la pena la inversión que se hace por mejorar la universidad pública” concluyó. **J.G.**

